



TUPAMAROS

AÑO I N° 12 - MIÉRCOLES
4 DE OCTUBRE DE 1989

Precio de venta N\$ 200

Acto del MLN

7 de octubre

Mercedes y Tristán Narvaja



Editorial:

**Che,
Raúl,
20 años
de Pando**

**Sarthou
y el
MPP**

(12)

El camino es largo y desconocido en parte;
conocemos nuestras limitaciones. Haremos el
hombre del siglo XXI; nosotros mismos.

**La
candidatura
de Astori**

(5)

Así va la mano

Columna abierta

Compañeros tupamaros:

La CNPP, órgano máximo de conducción de las luchas de los presos políticos hasta alcanzar la libertad, expresa el profundo reconocimiento a vuestra preocupación para cristalizar la visita a Uruguay de una delegación de familiares.

Ustedes saben lo que significa estar encarcelados, por lo que no pretendemos hablar sobre esto. Sí reafirmamos la importancia de la solidaridad internacional, y en este sentido contamos con ustedes para que los pensamientos de la delegación sean difundidos por la prensa, y para que los integrantes de ella hablen con todos los partidos políticos, trabajadores y estudiantes que están con el pueblo chileno y comparten nuestras demandas.

Sería muy importante para nosotros que las futuras delegaciones y el candidato de la oposición que viajen a nuestro país se sientan presionados a compartir a lucha por la libertad de todos los presos políticos sin exclusiones.

Muchas cosas quisiéramos expresarles, además de que nuestros sentimientos hacia ustedes y el pueblo uruguayo son de profundo respeto y admiración a su lucha por la democracia, el socialismo y la paz.

Jorge Martínez Rolando Cartagena
Alfredo Malbricht Juan Caro

Coordinadora Nacional de Presos
Políticos en Chile
Cárcel Pública, julio 1989, Santiago.

Zonal Canelones

Grupo de base
"Las Piedras"
MLN-T

Rifa 27.10.89

1er premio
T.V. color

2o. premio
colección TAE

Bono contribución
N\$1.000

(SOLO MIL NUMEROS)

Locales de venta:
Tristán Narvaja 1578
y Julio César
esq. Rivera (zonal 2
MLN-T)

Chile: ¡Por la vida y la libertad de los presos políticos!

Los presos políticos proponen:

a) Apoyar la democracia y un programa opositor que incluya la libertad de todos los presos políticos.

b) Considerar injusta e inmoral la existencia de presos políticos en el futuro gobierno democrático.

c) Que delegaciones solidarias visiten Chile y tomen contacto con nuestros familiares, las organizaciones de Derechos Humanos y partidos opositores a fin de exigir la libertad de todos los presos políticos.

d) Aunar esfuerzos para la creación de la comisión investigadora de crímenes cometidos bajo la dictadura, para enjuiciar y castigar a los culpables. Instamos a que asistan observadores extranjeros a participar en el Primer Encuentro Internacional por los Derechos Humanos en Chile, convocado por el Coordinador Nacional de Organizaciones por los Derechos Humanos.



De la Coordinadora
Anti-razzias

En Libertad: la otra
historia

13, 14 y 15 de octubre

A partir del viernes 13, cuando caiga el sol, nos encontraremos en Libertad para escribir la otra historia: la nuestra. Acampando charlaremos nuestras broncas, haremos el presente. Por los derechos del joven y contra las promesas, es la idea que nos mueve para que con fogones y carpas, junto a todo el rock uruguayo, el teatro callejero, la cumbia, los mimos, los artesanos, las revistas, el candombe, el jazz, el baile, los juegos y el deporte, nos juntemos entre los iguales.

Una salida
solidaria

Para que nadie se quede sin ir por la guita, proponemos que en cada barrio, cooperativa, ciudad, lugar de trabajo o estudio, se formen grupos pro-Libertad, promoviendo actividades preparatorias, organizando la idea en conjunto, consiguiendo carpas, comida, etcétera. La idea es que nos pongamos a trabajar y todos juntos coordinemos actividades. Ya hay grupos en varios departamentos del país y en muchos barrios de la capital.

El presente es nuestro.

Nos juntamos en: Canelones 1164 es-
quina Zelmar Michelini
Martes 20 horas (Conventuales)

Corre por tu vida

Jorge Batlle tiene un amigo infidente.

En el breve reportaje de apenas 16 páginas que le hiciera Federico Fassano al presidente colorado, el periodista le plantea su conocimiento sobre un atentado que habría sufrido meses atrás.

Sorprendido, Batlle responde: "Mire Fassano, este tema lo guardé muy celosamente y solo lo hablé con un amigo". Le recomendamos encarecidamente al doctor Batlle que si se le hace y lo eligen presidente, no le confíe a ese amigo ningún secreto de Estado, y menos aún los referentes a devaluaciones.

Jorge Batlle viola leyes de tránsito.

La noche del 19 de mayo, haciendo caso omiso a las amenazas de atentado "mediante un accidente carretero", se lanzó a la ruta. Nos cuenta: "Veníamos tres personas en un Renault 12 a 130 kilómetros por hora, caminando fuerte, como siempre". Según tenemos entendido, el máximo autorizado en carretera son 80 kilómetros por hora y solo en algunos tramos 90. ¿La caminera respeta fueros parlamentarios?

Jorge Batlle versus Mitsubishi.

El senador venía caminando fuerte, como siempre, cuando de repente de atrás de una cuchilla se le aparece un auto japonés. "Nos pasa a 140 kilómetros con la chapa tapada como con barro". En carretera, de noche y a 140 le vio la chapa tapada... ¿Realmente precisará usar lentes?

Jorge Batlle aguanta firme.

Un miriuto después que el japonés los pasó entraron en un puente y "ante nuestra sorpresa apareció en medio del puente un gigantesco rolo, un tronco de más de dos metros de largo".

Haciendo gala de su reconocida rapidez, a 130 "apretamos el acelerador y aguantomos firme" (¿quién iba al volante? ¿Meteoro?).

Le salió barata: "reventamos el eje y la rueda delantera, y salvamos la vida por un pelo". No tiene un pelo de bobo.

Jorge Batlle, el increíble Hulk.

"De inmediato corrimos hacia el puente", demostrando su buen estado físico.

El "gigantesco rolo de más de dos metros de largo" no fue un digno oponente para los tres atletas que prestamente lo arrojaron por la barranca. El rolo ¿sería de corcho? ¿o ante el peligro el líder colorado se puso verde, cual un Hulk oriental?

Los autores del atentado habrán sacado sus propias conclusiones: a Jorge no lo para nada. Tal vez en las próximas internas batllistas prueben con quebracho colorado.

Jorge Batlle sabe elegir.

"Continuamos viaje a paso de tortuga" (¡con eje y rueda delantera reventados!), sigue relatando el senador. Evidentemente el Renault 12 es un autazo. En caso de salir electo, cuando elija su gabinete ojalá tenga el mismo ojo que para elegir auto.

"Nueve días después ganamos las internas."

No va a faltar algún mal pensado que diga: "¡Así no, Julio María!".

Ya no sos mi Margarita

El sábado de tarde, mate mediante, me senté a mirar televisión con la patrona. En el primer corte ¡zás! propaganda electoral. Esta no la conocía.

—¡Vieja, el que acierte de quién es se salva de lavar los platos!

Espero que la patrona no me haya visto el brillo en la mirada cuando aparecieron esas chiquilinas; por las pintas dije: ¡Lacalle! Pero en eso apareció un señor disfrazado de trabajador, secándose el sudor de la frente y la doña exclamó:

¡Fernández Faingold, que hizo tanto por los trabajadores!

Pero al ver un joven saltando un alambrado gritamos a dúo: ¡Perdimos, era de Carlos Julio!

Entonces fue cuando empezamos a prestar más atención a la letra y escuchamos: "para hacer los cambios, sin crispas los puños, sin alzar la voz".

Habíamos descartado a Zumarán por falta de abrazos, pero desconcertado me pregunté: ¿Este no habrá cambiado de agencia publicitaria?

La patrona me pregunta: "¿No será de aquel muchacho de La Teja?".

—¡Qué va a ser, él no haría una propaganda así!

Pero el estribillo me desmiente: ¡Bata talla presidente!

Elecciones de candidatos del MPP

Hubo 9011 votantes. En los 52 circuitos de Montevideo sufragaron 7032; en 60 circuitos del interior del país lo hicieron 1748; y en la República Argentina (Buenos Aires, Rosario y Córdoba) votaron 231.

Candidatos nacionales

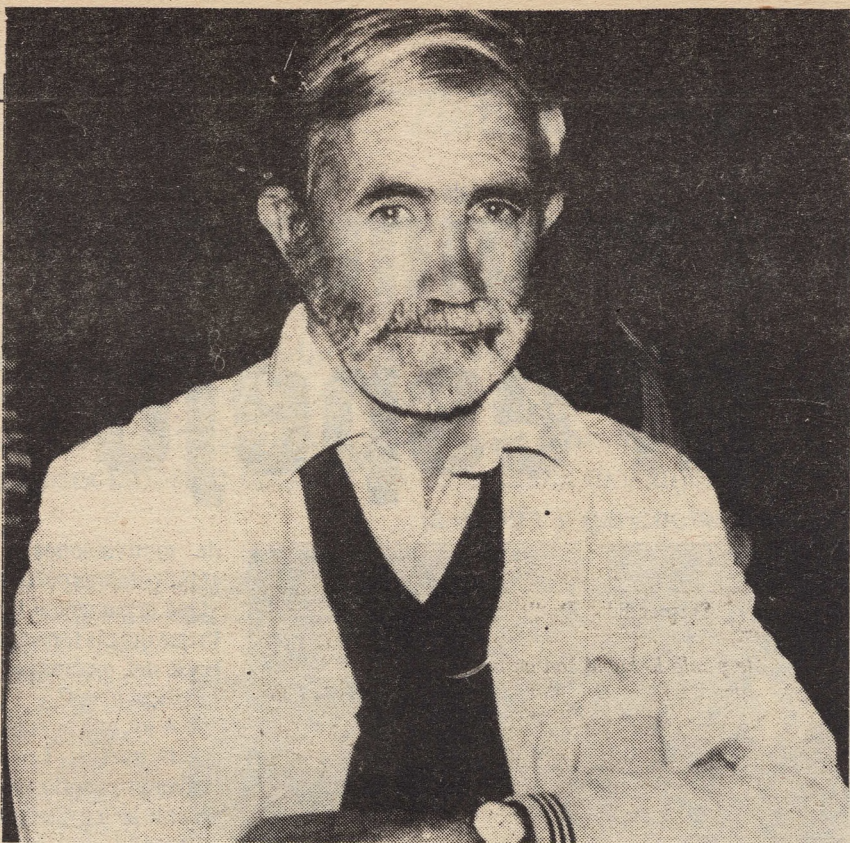
Sarthou, Helios	7.669
Cores, Hugo	5.761
Abelenda, Marcos	4.719
Celiberti, Lilián	4.481
Gutiérrez, Carlos María	4.411
Chenlo, Juan	4.268
Duran Matos, Jorge	4.248
Read, Richard	3.945
Coitiño, Carlos	2.412
Anzalón, Pablo	2.368
Olivera, Raúl	1.598
Rossi Garretano, Mario	1.585
Díaz, Guzmán	1.195
Arizaga, Julio	1.154
Echeverría, Juan	661
Meléndez Cadiac, Lauro	534
	51.009

Votos en blanco	65
Votos anulados	44
	51.118

Candidatos a la junta

Quinteros, María Almeida de (Tota)	5.432
Possamay, Graciela	3.349
Trías, Ivonne	2.438
Luna, Washington (Canario)	2.331
Castro, Raúl	2.245
Colotuzzo, Pedro	1.879
Fernández Galeano, Miguel	1.527
Riet, Gerardo	1.142
Casalet, Luisa	882
Godoy, Stella	823
Aineceder, Alma	819
Echeverría, Eduardo	715
Eliás, Ruben	675
González, María	657
Poggi, Mary	626
Pereira, Silvia	608
Onetto, Oscar	580
Correa, Elio	502
Yic, Rivera	490
Carbo, Jaime	475
Musto, Gustavo	454
Hernández, Miguel	428
Magallanes, Ariel	424
Silva, Andrés	400
Castelar, Alberto	392
Díaz Cequiel, César	390
Rodríguez, Omar	327
	31.010

Votos en blanco	1
Votos anulados	1
	31.012



Che, Raúl,

20 años de Pando

El 20 de febrero de 1968, con la firma de Carlos Quijano, Rodolfo Tálice, Humberto Ciganda, Juan Pablo Terra, José D'Elía y otras personalidades del mundo político, se publicó esta declaración:

"A la zaga de la crisis económica, cuya profundidad no tiene paralelo en nuestra historia y de las tensiones que engendra y que es de temer que se agraven, se ha producido un al principio lento y luego acelerado deterioro de derechos y libertades incorporados a la Constitución y que se creían definitivamente adquiridos: el derecho de huelga, la libertad sindical, la de expresión, la de personas, la de partidos políticos, cuya muerte se ordena por decreto así como también por clausura de diarios e imprentas. Esas libertades y derechos no pertenecen a los gobernantes. No se combate la crisis con medidas de fuerza. Las tensiones y los reclamos no son el origen de los males. Son la consecuencia. El país está sumido en la miseria y en la desesperanza..."

Este diagnóstico lo hacían hombres políticos que se han destacado por la mesura de sus apreciaciones. Desde principios del 68 cuando fue hecho público el alerta, hasta la toma de Pando, mediaron dieciocho meses: los asesinatos de Líber, Susana, Hugo y Recalde, decenas de heridos en la calle, miles de detenidos en Jefatura, el CGIOR y los cuarteles. La militarización de los trabajadores de UTE, OSE, ANCAP, telecomunicaciones y bancarios, la muerte de Cánepa en el Batallón Florida, el conflicto de los obreros de la carne. Un año y medio de medidas contra el pueblo y contra la nación, de arbitrariedades acumuladas por Pacheco y su banda. La toma de Pando hay que verla como respuesta político militar al avance del pachequismo hacia la dictadura. Es imposible juzgarla fuera de esa situación concreta.

Mantener ocupado un territorio, una ciudad, una base de operaciones ha sido, según enseña la historia de los pueblos, el paso fundamental que dieron las masas para conquistar el poder.

Ese mensaje, contenido en los hechos del 8 de octubre de 1969, fue comprendido por un sector importante del pueblo uruguayo. Pese a la derrota militar, a la muerte de Salerno, Cultelli y Zabalza, a las torturas sufridas por los compañeros, a partir de Pando comenzó a aumentar la incidencia política de los tupamaros y crecieron las filas clandestinas del MLN. Después vendrían otras operaciones de envergadura, acciones espectaculares, pero nunca más el MLN logró indicar, con la nitidez que lo hizo en Pando, la dirección que conducía al poder popular.

Raúl Sendic

Para los próximos años las perspectivas no son muy halagüeñas. Plan Brady, compromisos con el FMI, privatizaciones y rebaja del salario real actualizarán el diagnóstico de 1968. Sin embargo, el contexto político actual no es el mismo de veinte años atrás: hoy los dueños del Uruguay han encontrado una solución al problema del poder. La democracia tutelada es una forma de dominación muchísimo más inteligente que la brutalidad pachequista del 69. Permite imponer y profundizar el mismo modelo de dependencia capitalista sin la necesidad de reprimir a sangre y fuego al movimiento popular. La sutileza de los políticos de derecha y la tibieza de los de izquierda para enfrentar la tutela de la libertad, han conducido a la división y desmovilización del movimiento popular, embarcándolo en el descreimiento. La necesidad de resistir es tan necesaria como antes, pero la posibilidad de la resistencia, el cómo hacerla, ya no es tan clara como lo fue a fines de la década del 60.

Hubo días, sin embargo, en que era imposible siquiera imaginar un Uruguay independiente en lo económico, popular y democrático en lo político. Desde los sótanos cuarteros el horizonte revolucionario era más que borroso, y desde allí Raúl Sendic enviaba su mensaje de resistencia intransigente: resistir sin claudicar, en la noche más oscura, absolutamente indefenso, en la impotencia total. Resistir y resistir. Un Raúl que, apenas se abrió la ventanita de los calabozos y con muy pocos elementos de análi-

sis, intuyó las respuestas inmediatas que requería la salida de la dictadura: la legalidad, la lucha por la tierra y contra la pobreza, el no pago de la deuda externa, el planteo frentegrandista hoy plasmado en el frente verde, la reforma de la ley de lemas para abrirle espacio por encima de las fronteras partidarias. Y esa creativa y flexible ocupación del terreno político que permitía la democracia tutelada, combinada con el firme llamamiento a enfrentar cualquier desmán de los reaccionarios sin arrodillarse jamás.

Ernesto Guevara

"Encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica, es una de nuestras tareas fundamentales desde el punto de vista ideológico." (Che)

Es sencillo luchar cuando todos luchan, cuando el calor del combate despierta en el corazón el fuego del heroísmo. Lo difícil es ser un revolucionario todos los días, en el trabajo, en el estudio, en el sindicato, en la familia, en la organización política.

El Che sigue siendo el espejo crítico para cada revolucionario. La campanita que repiquea, en lo más hondo de nuestra conciencia, llamándonos a hacer la revolución. A asumir la responsabilidad individual de hacerla, en medio de esta chatura cotidiana, aun sin ver muy claro el rumbo, aun en medio de las dudas que surgen de la experiencia propia y ajena. El Che no nos llama a ser los héroes de la epopeya de Sierra Maestra o de Nancahuazú, sino a mirar con ojo crítico qué estamos haciendo en las condiciones concretas que vivimos; y a entregarnos en esas condiciones y no en otras al trabajo revolucionario.

Al escéptico, al que no confía en nadie, al que discrepa con todo y hasta consigo mismo, el Che plantea el problema crucial: y tú compañero, ¿qué estás haciendo?

La imagen del Che no es para contemplarla en la pared, es para dar contenido revolucionario al trabajo político e ideológico de todos los días.

Frente al espejo

El Che y un compañero, recostados a un árbol, comían su medio chorizo con galleta y hablaban de sus hijos, cuando sonó el primer disparo. Tres días antes habían desembarcado en Cuba, luego de navegar siete días con mar agitada y sin alimentos. Ahora se reponían luego de atravesar interminables ciénagas.

El lugar se llamaba Alegría de Pío, y solo 12 de los 82 guerrilleros pudieron escapar, entre ellos el Che, herido. "Pensaba más en la amargura de la derrota y en la inminencia de mi muerte, que en los acontecimientos de la lucha", relataría más tarde.

Pero la lucha siguió, y la derrota y la muerte pasaron a ser accidentes probables en la vida del comandante Guevara, como lo son en la vida de cualquier revolucionario.

Al partir de Cuba, en su carta de despedida a Fidel, escribió: "aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor". Y salió a construir mundos y hombres nuevos.

Han pasado casi 33 años de aquella charla interrumpida en Alegría de Pío. Las organizaciones revolucionarias de estas latitudes están emergiendo de una derrota que, aunque costó vidas y dolor, marcó caminos, acumuló experiencias y sentó premisas históricas.

Toda derrota, aunque sea parcial, deja heridas en aquellos que participaron. Pero llama a la reflexión el hecho de que muchos militantes que atravesaron indemnes la lucha, el dolor, la muerte, el silencio, el ostracismo y la prisión, fueron alejándose cuando esa fase quedó, por el momento, cerrada. ¿Qué extraño fenómeno ha ido desgranando a las organizaciones que más sintieron los rigores del sistema?

La respuesta es compleja, por lo que toda simplificación o generalización será falsa, y solo profundizando y particularizando nos acercaremos a las causas de ese goteo que ha ido raleando las filas precisamente de aquellos más necesarios, los que guardaban en sí una experiencia insustituible.

El fuego antiguo

En primer lugar, a muchos los secuestró la vida, es decir el reencuentro con todo lo perdido en la dura travesía de infiernos y desiertos. Parejas a zurcir con hilos que el tiempo fue tiñendo de diversos colores; hijos que no admitían consejos ni preguntas de esos parcos extraños, culpables tal vez de su desventura; relaciones que, como el dinero, habían ido cambiando de valor; vidas no vividas.

A otros les jugó el cansancio, el no va más, el "tengo derecho", el "desensillar hasta que aclare". Explicado o encubierto con sofisticados argumentos, el cansancio.

A otros, simplemente, el miedo los envolvió con su pesado sudario, inmovilizando la fuerza y la razón, el *debería* y el *tendríamos*. Miedo propio, el que siente en el pellejo todo aquel que vive y lucha; y



miedo ajeno, el que puede sentir quien mira una cuna y piensa en Simón. Miedo diurno, el que se piensa mirando los diarios donde la heroicidad es un cadáver tirado; miedo nocturno, el que golpea las vísceras cuando un sueño o reales golpes en la puerta nos despiertan, en esos breves segundos en que la memoria se apura para saber si es el pasado o el presente.

También están los que aun no tienen muy claro en qué punto se comenzaron a despegar de sus convicciones. Tal vez fueron discrepancias con interpretaciones del pasado o enfoques del presente. Tal vez esta niebla tibia de hoy, que no deja avizorar lo que vendrá. Tal vez aquellas viejas motivaciones se perdieron en un futuro incierto, tomando tal distancia en el tiempo que no hubo capacidad para re-crear el fuego antiguo.

Por supuesto, no podemos olvidar a los inadaptados a esta etapa, que encuentran que hay que tirar de un carro muy pesado. La falta de motivaciones los tira al fondo, los desanima: no hacen nada porque no pueden hacer lo que querían.

Nacieron a la lucha política en épocas más activas, con gente en la calle, y hoy el reflujo —pantano del tiempo histórico— les impide ver la utilidad de militar organizadamente.

Y están, en fin, los puristas. Son los que creen que el hombre nuevo es el punto de partida y no un proceso lleno de baches personales y colectivos. Son los que pretenden tener la estrategia clarita antes de mover un músculo, para no gastar un gramo de energía —dicen— si no vamos en la precisa dirección. Son los que aspiran a que el dedo de Dios o el de Marx toquen a la organización política, imperfecta por humana, y operen el milagro de la perfección, desterrando todos los *ismos* sin necesidad de participación propia. Piden la casa pero no acercan los ladrillos.

Un camino personal

¿Qué respuestas hay para este arsenal

de motivaciones y desmotivaciones? ¿Qué palabras pueden restituir lo perdido? ¿Qué argumentos lograrían imponerse a lo que quizás formó primero un nudo en la boca del estómago, y luego derivó en justificaciones?

A los que la vida se llevó, solo la vida puede traerlos. Los cansados, no todos, volverán cuando una madrugada de insomnio se les revele, como aquella vez en el pasado, que hay que ubicarse en el fondo de las filas y pedir la parte que corresponde en el pesado trabajo de alumbrar un mundo nuevo. Los que temen están en su derecho. Pero deben saber que el miedo no los salvará de un aparato represivo que no entiende de sutilezas. Tampoco podrá tender un cerco impenetrable en torno a los más queridos, que a lo mejor despertarán a la lucha sin pedirles opinión.

Aquellos que se sientan a esperar que el imperialismo pase aunque sea malherido, deberían pensar que el problema es *donde debemos estar* y no *lo que queremos hacer*.

Las estrategias, los hombres del siglo XXI, las vanguardias y sus vínculos con la gente, todo se procesa en una fragua que consume voluntades humanas. ¿Pero es que se puede atesorar la vida, fatalmente condenada, con el solo fin de ser espectador de la maldad? ¿Acaso se puede transitar un camino personal sin pisar el dolor del prójimo?

Los que sin saber cómo, un día vieron que las convicciones se les caían como piel mutada, podrán sufrir un proceso inverso a condición de que vientos del sur se lleven este denso y húmedo presente.

El milagro del trabajo

Al reflujo no lo revertirá la sola voluntad de cuatro personas o diez organizaciones. Tampoco lo hará un espontáneo e inesperado milagro, será forzoso que todos participemos en un proceso lento y difícil. Es necesario ponerse a trabajar, echar los cimientos, sembrar, organizar.

La revolución es viable, mañana o dentro de treinta años. Si dejamos el esfuerzo a quienes nos siguen estaremos escondiendo la historia detrás de nuestra pobre peripecia personal. Muchas veces hemos pensado en la amargura de la derrota y en la inminencia de la muerte, pero el espejo nos sigue recordando que termina por imponerse la esperanza de constructor. Metámonos en camisa de once varas, busquemos nuestras viejas convicciones, invirtamos el capital de experiencia que nos fue dado, echemos los miedos en la mochila, compartamos los escepticismos entre compañeros.

Examinemos la historia y la sociedad con el raciocinio que indique los senderos a caminar. Y por las dudas llevemos en el fondo de los corazones la seguridad de que, aun derrotados, buscamos la verdad.

En la mesa política del F.A.

LA CANDIDATURA DE ASTORI

La Mesa Política resolvió, por segunda vez, el archivo de la propuesta de la candidatura del compañero Danilo Astori al Senado. El delegado del MLN, Andrés Cultelli, desarrolla la posición que sostuviera al respecto.

El asunto comenzó con un pedido de reconsideración por parte del Movimiento 26 de Marzo, fundado en los méritos del candidato, pero sin ofrecer ninguna fórmula que lo hiciera posible en el marco de la estructura orgánica del FA. Adhirió a esa postura el compañero Gerónimo de Sierra (PVP) declarándose partidario de mantener la cuestión en el orden del día "en busca de un acuerdo que viabilizara esa postulación".

El debate se generalizó, dando lugar a que una gran mayoría de los miembros se pronunciara por no innovar.

La fundamentación de nuestro pronunciamiento se apoyó en principios y resultancias políticas de un análisis que va más allá de un enfoque electoral, para aproximarse a un todo, que conduce a jerarquizar la misión de Astori en términos estratégicos y no contingentes.

La contradicción principal del FA

Atento a la crisis que afecta al Frente, lo que más importa es transformar y superar la situación actual y no quién ocupe una banca. Porque lo fundamental consiste en que el FA se ponga a nivel de las circunstancias históricas en que vivimos, para transformarse en la gran herramienta política que necesitan las masas populares. En este sentido consideramos que el compañero Astori puede contribuir, en el corto y mediano plazo, a resolver las contradicciones que nos aquejan, más aun si pensamos en recambios que necesariamente se producirán en su dirección. Pero a condición de que no incurra en el error de sectorizarse. Ninguna de las condiciones esenciales precedentes se cumplirían, si Astori ocupara una banca en el Senado. La amplitud pluralista que exige esa tarea sería incompatible con cualquier tipo de sectorización. Además carecería del tiempo que le exige una tarea de la magnitud que le estamos atribuyendo. Más todavía si se advierte que tenemos un arduo problema que resolver en el Frente, como el de cambiar los métodos y estilo de los legisladores. La práctica actual se basa en la internegociación entre las bancadas existentes y deja de lado la lucha extraparlamentaria y la movilización. Esto condi-

ciona y quita combatividad a los representantes y, en definitiva, lleva a envilecer la voluntad otorgada por la soberanía popular. A este respecto, debemos restablecer el perfil opositor de la acción parlamentaria que le dieron Michelini y Erro.

Las masas hacen la historia

No creemos en los supercandidatos ni en los superhombres. No son ellos, sino las masas las que hacen la historia. Las personalidades solo importan como intérpretes de los sentimientos y necesidades de las masas.

Hoy, lo más significativo está dado por el método de la dirección colectiva y por una correcta línea de masas, sin lo cual la construcción del socialismo -aunque sea en su fase inicial- no parece posible. Menos, si no se cuenta con una concepción organizativa democrática a todos los niveles, participativa y fermental.

La contradicción principal que anida en el Frente no pasa por una candidatura senatorial. Es de carácter estratégico, de líneas políticas. Esto obliga a revisar críticamente la línea que ha regido desde 1984 al presente. Exige cambiar la naturaleza misma del FA, sustituyendo el predominio de los partidos o sectores, por el de los comités de base.

Adoptando el método de resolver por mayoría de votos en lugar del consenso, que ha derivado en una filosofía de la acción política, volviéndose un sistema verticalista para adentro y de conciliación de clases para fuera. Algo así como un freno para la participación activa de las bases, a las que por la exigencia del consenso, se les lleva todo hecho, para que busquen el consenso, dejando de lado la lucha ideológica, la crítica y la autocrítica. Todo ello es fuente de frustración de los militantes, que rehuyen la acción política, se repliegan o se tornan dóciles a la dirección.

Un paso renovador

Queda por señalar que mocionamos para que se resolviera la adopción de una lista única al Senado, en la que los candidatos fueran elegidos a padrón abierto,

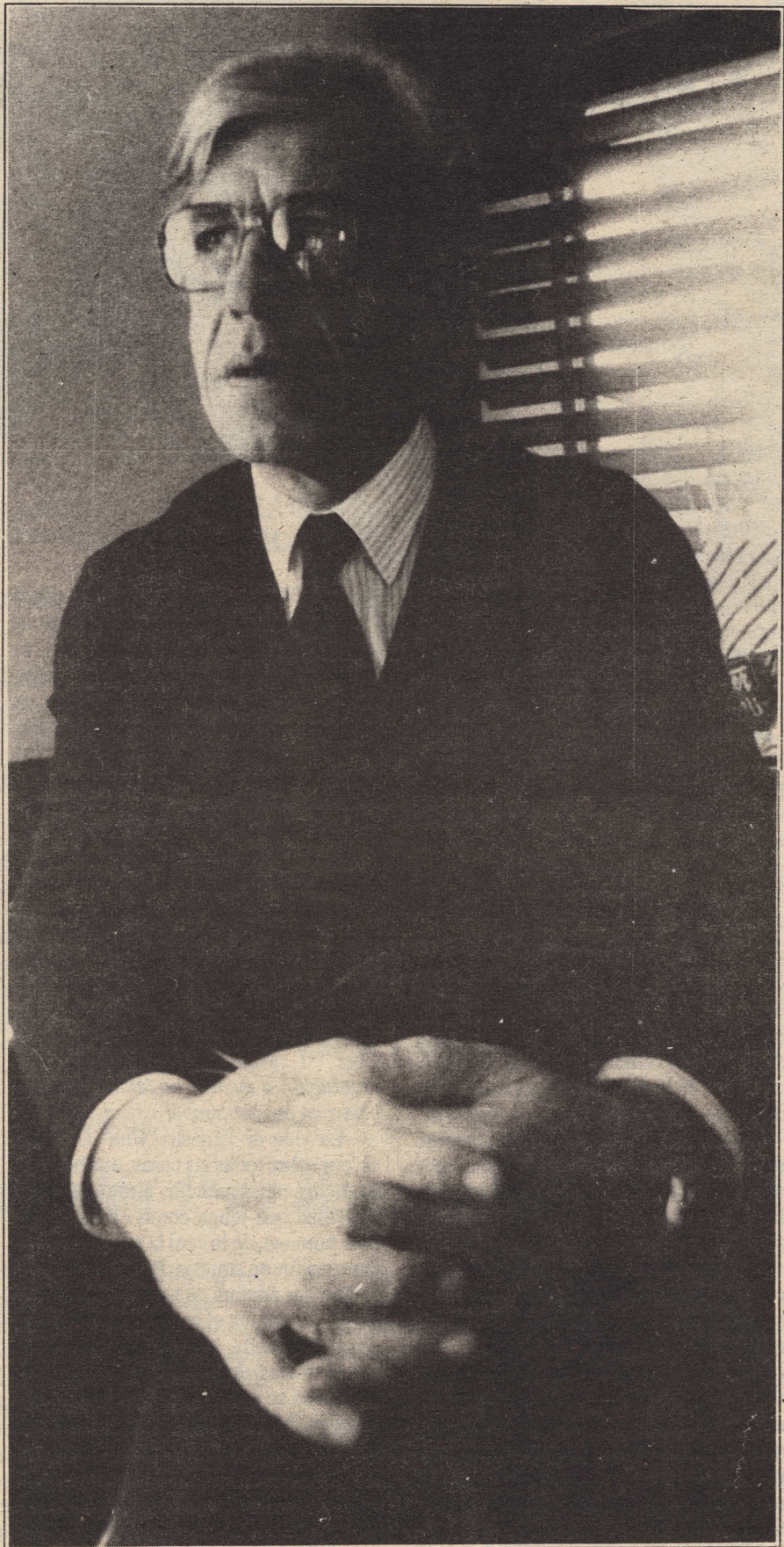


Foto de Santiago Possamai

entre las bases y la gran masa de frenteamplistas y en donde no hubiera limitación alguna para proponer precandidatos. Seguimos la línea ya expuesta a propósito de todas las candidaturas.

Por otra parte, nos abstuvimos en la votación, como lo hicieramos en la oportunidad anterior en que se debatió este asunto. Es que el artículo 30 del estatuto del FA, establece que "La Mesa Política decidirá por consenso". De haber votado la moción de no reconsiderar el punto, hubiéramos contribuido a no hacer lugar a la votación de la propuesta formulada en favor de la lista única al Senado. Queda

claro que a menudo la regla maquiavélica del consenso nos obliga a votar dentro de procedimientos que no implican pronunciamiento sobre el fondo del asunto.

Nuestra propuesta de lista única hecha hace varios meses podría haber despejado todos los inconvenientes e incongruencias de la candidatura que nos ocupa. Y aunque preferimos a Astori como conductor real en el cumplimiento de esa trascendente misión, la instrumentación de una lista única hubiera significado un salto cualitativo en el protagonismo de la masa frenteamplista y un paso renovador en el marco de los cambios que hacen falta.

La vigencia del profeta

El próximo 8 de octubre se conmemora el 22º aniversario de la muerte, en tierras bolivianas, de Ernesto "Che" Guevara. La peripecia histórica del "Che", con haber marcado a nuestro tiempo, está, como ninguna otra, sujeta a controversias y a una continua reinterpretación. Curiosamente esa, la mejor prueba de la vigencia del mensaje de Guevara, es el argumento esgrimido para pretender ubicar al "Che" fuera de la historia, en una ahistoricidad que lo desvincula de la época en que y para la cual vivió. Se quiere rescatar del "Che" la dimensión "humana" separándola de la rigurosidad de su concepción del hombre. Se pretende exaltar su entereza abstractándola de la integridad de su pensamiento y práctica revolucionarias y, sobre todo, se acentúa la inorganicidad de su legado, cuando el curso de la historia nos confirma en su carácter sistemático y anticipador.

"Aunque se llene de sillas la verdad"

Durante el año 1952, la revista médica argentina *Alergia* publicaba en su tomo 5 un trabajo titulado *Sensibilización de cobayos*; entre otros lo firmaba el señor Ernesto Guevara. Un año después, en 1953, el "señor" Guevara obtenía el diploma de médico.

Tres años después, el 2 de diciembre de 1956, Ernesto Guevara desembarcaba en el *Granma* junto a 81 compañeros en la *Playa de las Coloradas* en territorio cubano. El día 5, en el paraje conocido como *Alegría de Pto.*, el contingente recibió su bautismo de fuego en un furioso combate del que sólo sobrevivieron 12 combatientes. Cuenta la historia que cuando el fuego arreciaba, Ernesto Guevara tuvo que optar entre abandonar el maletín de médico o su fusil. Ese día el mito se corporiza en la opción. Queda en el pasado el doctor Guevara y nace el constructor del futuro, entonces y para siempre el "Che".

El hecho, narrado por él mismo en *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*, es una cifra escueta y simbólica de la distancia que media entre el asistencialismo reformista y la revolución. Décadas atrás, en otro contexto pero ante similar dilema, diría Paco Espínola al definir su compromiso político: "Era preciso que hiciera algo por los hombres, además de quererlos". En un período histórico en el que las más variadas gamas del reformismo recorren el camino inverso, tal vez habría que invertir también la memorable frase del Che para recobrar su sentido, porque se trata de ser tierno sin perder la dureza jamás.



"Hasta las últimas consecuencias"

En 1953 y a los 25 años de edad, Ernesto Guevara conoció en Bolivia la experiencia reformista liderada por el MNR de Víctor Paz Estenssoro. El juicio de Guevara fue lapidario: "Este no es más que un reformista que va a fumigar con DDT a los coyas para quitarles los piojos" (...) "Una revolución que no llega hasta sus últimas consecuencias, está perdida". Ciento sesenta años atrás, en 1793, un joven de 23 años llamado Saint-Just fundamentaba ante la Convención francesa la necesidad imperiosa - "por la fuerza de las cosas" - de tomar medidas en contra de la propiedad. Tal vez sin saberlo, estaba abriendo un nuevo tiempo histórico. Las palabras con que culminó su discurso eran casi idénticas a las del Che: " (...) Aquellos que procesan una revolución a medias no hacen más que cavar su propia tumba".

La vida de Ernesto "Che" Guevara es, por sobre todas las cosas, una búsqueda de las consecuencias últimas de toda actividad que tenga como eje la condición humana, de la cual la acción revolucionaria fue su síntesis. Pero lo que eleva al Che por encima de todos los hombres de su género, es el carácter permanente de esa búsqueda, su grandioso desprecio por las metas alcanzadas que al punto le revelaban su carácter provisional e insuficiente. Maliciosamente se ha definido al "Che" como un romántico. Alguien definió al romántico como "aquel que quiere los hechos pero teme las consecuencias". Leal consigo mismo, el Che aceptó las consecuencias de su práctica hasta que un tiro de gracia terminó con su vida en una escuela rural de Bolivia.

Los tramos de esa corta y legendaria vida evocan rupturas. Aquella originaria con el estatus reservado a un joven profesional de clase media en su Argentina natal, la vocación americanista tempranamente revelada, las "naves quemadas" para siempre en *Alegría de Pto.*, el período de la lucha en Sierra Maestra, la entrada en La Habana junto a Camilo Cienfuegos el 2 de enero de 1959, su alineamiento protagónico con quienes profundizaron la revolución sacando de ella conclusiones socialistas, su gestión como jefe

del Departamento de Industrias del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), y luego como director del Banco Nacional.

De ese tiempo data la maduración del pensamiento económico de Guevara, pieza fundamental de su práctica posterior y de la actualidad de sus definiciones. Su último período, el que protagonizó como comandante de la guerrilla boliviana, el de la definitiva apuesta por el internacionalismo, comenzó a gestarse cuando como embajador de la emergente revolución recorrió Egipto, India, Japón, Melanesia, Ceilán, Pakistán, Sudán, Marruecos, Yugoslavia y también nuestra patria, en donde marcó para siempre la conciencia de una generación de militantes.

Dos concepciones

Durante los años 1963 y 1964 Guevara desarrolla una activa polémica con el economista Charles Bettelheim y el comandante Mora. Polémica que abarcó problemas concretos, relativos a la planificación de la economía socializada, problemas teóricos como la función de la Ley del Valor en su seno, y casi filosóficos como los que hacían a la concepción guevarista del "hombre nuevo" a la que llegaba al cabo del debate acerca de la preeminencia de los estímulos morales por sobre los materiales en la construcción de la nueva sociedad.

A la luz de los cambios generados en la economía socialista por los nuevos procesos emergidos en el bloque con el advenimiento de la *perestroika*, la polémica tiene mucho más que un mero interés histórico para revelarse como esclarecedora de un proceso de lucha ideológica del que aún no hemos recogido los últimos frutos. En la oportunidad, el "Che" defendía los "consolidados de producción" en contra de la descentralización, la estricta gestión estatal de la economía frente a la "autogestión financiera". Fundamentando su posición Guevara decía entonces: "Para nosotros una empresa es un conglomerado de fábricas o unidades que tienen una base tecnológica parecida, un destino común para su producción, o en algún caso, una localización geográfica limitada; para el sistema de cálculo económico (la propuesta

de organización descentralizada), una empresa es una unidad de producción con personalidad jurídica propia (...)". La contradicción implicaba algo más que una antinomia formal entre dos procedimientos operativos. La descentralización financiera, al debilitar la injerencia del Estado en la gestión de las empresas creaba el germen de la competencia. "Aquí entramos de lleno -decía el Che- en el campo de las contradicciones más sutiles y que mejor deben ser explicadas. El tema de estímulo material versus estímulo moral. No negamos la necesidad objetiva del estímulo material, si somos renuentes a su uso como palanca impulsora fundamental. Consideramos que en economía este tipo de palanca adquiere rápidamente categoría *per se* y luego impone su propia fuerza en las relaciones entre los hombres. No hay que olvidarse que viene del capitalismo y está destinada a morir en el socialismo. ¿Cómo la haremos morir? Poco a poco, mediante gradual aumento de los bienes de consumo para el pueblo que hace innecesario este estímulo, nos contestan. Y en esta concepción vemos una mecánica demasiado rígida. Bienes de consumo, esa es la consigna y es la gran formadora, en definitiva, de conciencia para los defensores del otro sistema (...)".

A un cuarto de siglo de aquel debate, la "autogestión financiera" marca nuevos rumbos a los procesos sociales. Consecuencia de los nuevos tiempos: en un lapso de tres años las economías socialistas menos desarrolladas no recibirán la más mínima subvención por parte de las economías centrales. Premonitoriamente, en la Conferencia de Argelia del 27 de febrero de 1965 el Che exponía su pensamiento al respecto: "Si el enemigo imperialista, norteamericano o cualquier otro, desarrolla su acción contra los pueblos subdesarrollados y los países socialistas, una lógica elemental determina la necesidad de la alianza de los pueblos subdesarrollados y de los países socialistas, estas uniones no se pueden hacer espontáneamente, sin discusiones, sin que anteceda un parto doloroso. El desgajamiento no sucede por el mero hecho de proclamarse una independencia o lograrse una victoria por las armas en una revolución; sucede cuando el dominio económico imperialista cesa de ejercerse sobre un pueblo. A los países socialistas les interesa como cosa vital que se produzcan efectivamente estos desgajamientos y es nuestro deber internacional, el deber fijado por la ideología que nos dirige, el contribuir con nuestros esfuerzos a que la liberación se haga lo más rápida y profundamente que sea posible. De todo esto debe extraerse una conclusión: el desarrollo de los países que empiezan ahora el camino de la liberación debe costar a los países socialistas". Agregaba que era necesario que los países socialistas se definieran claramente ya que se puede "vender a precios de mercado mundial las materias primas que cuestan sudor y sufrimientos sin límites a los países atrasados, y comprar a precios de mercado mundial las máquinas producidas en las grandes fábricas automatizadas. Si establecemos este tipo de relación entre los dos grupos de naciones, debemos convenir en que los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperial (...)".

A 22 años de su muerte, la figura de Ernesto "Che" Guevara se agiganta en su proyección histórica. Seguramente de su ejemplo podremos sacar las fuerzas y la convicción para las tareas que nos reserva el porvenir. Así deberá ser.

Al encuentro de los nuestros

El viernes próximo pasado en Buenos Aires, más de 1000 personas, en su mayoría uruguayas, se dieron cita en el local de la Federación de Box a instancias del MLN, que realizó su primera convocatoria pública en tierras argentinas. Hablaron en la ocasión Ruth Vera, por las bases tupamaras en Argentina, un representante del MPP en Buenos Aires y, en nombre del Comité Ejecutivo Nacional del MLN, José Mujica. El acto fue cerrado por el cuerpo de baile Virgen del Valle, integrado por gurises que interpretaron danzas criollas, los que pusieron una nota colorida en la noche porteña. A continuación transcribimos fragmentos de las palabras del "Pepe" Mujica.

Falta de velocidad

No podría comenzar a hablarles sin tener un reconocimiento a este puñado de compañeros, habitantes de esta ciudad un poco asustada, en donde supieron hacer la pata ancha. No venimos a discursar, queremos que los compañeros nos pregunten, nos transmitan sus dudas y sus afirmaciones, ya que estamos boconeando esta propuesta de participación popular. Y no lo hacemos en nombre de ninguna presunta superioridad ni de modelos que en definitiva no existen; es el tránsito del camino el que nos forma, o como decía Raúl: "Las credenciales hay que renovarlas permanentemente". En una ocasión nos llamaron petulantes, pasó que salíamos de un pozo con una propuesta política y es que -y ya lo decía Aristóteles- el hombre es ante todo un animal político. Por entonces unos queridos y respetados compañeros de izquierda nos quisieron "aggiornar" con la realidad. Estos compañeros tuvieron la suerte de no haber caído en cana y por lo tanto conocían más de la realidad que nosotros. Haber caído en cana no suponía ninguna ventaja, lo real es que se cae en cana por falta de velocidad.

Cuando paren las ovejas

Uno de estos compañeros, que era economista, nos quiso explicar la inviabilidad de nuestra propuesta acerca del no-pago de la deuda externa. Nos dijo que era descabellada, que era imposible no pagar, que nos

cortarían los suministros, que implantarían el boicot a nuestra economía. Nosotros pensábamos, en tanto, que para hacer el diagnóstico los economistas de izquierda son unos crá... nos vienen pronosticando la crisis del imperialismo desde hace 40 años. Pero en esa ocasión nuestro extrañamiento de ciertas realidades nos ayudó a ver la realidad. A nosotros, que veníamos sobreviviendo con tan poco, no nos asustaba la idea. Si nos ponen la rodilla en el pecho, volvemos a la edad del cuero; uno es mucho más común que la gente común y puede plantearse un gesto de idealismo. Una cosa es pobreza y otra cosa es miseria; apostamos a la capacidad de resistir la pobreza para liberarnos de la miseria. Porque más allá de una mujer querida, un hijo y un puñado de compañeros, ¿qué cosas importantes hay en la vida?

Pensamos que no podrían matarnos de hambre y soportamos heroicamente el diagnóstico del compañero y, mientras tanto le mirábamos las manos: "Sabrás mucho de economía pero no levantaste un ladrillo en tu vida" y se nos ocurrió preguntarle: "¿Cuándo paren las ovejas?" No supo responder, no lo sabía. El compañero nos introducía en las verdades irrefutables de la economía y no conocía un fenómeno de la naturaleza de tan formidable importancia, que sobre él reposa toda nuestra economía... Y todo ello porque a la naturaleza se le ocurrió que las ovejas parieran en primavera.

Con el peso de nuestras cicatrices

En la anécdota que les relato hay una moraleja: que las líneas políticas y económicas no se construyen desde arriba, que la cuestión social no es cosa de politólogos graduados en Harvard. La visión social del mundo implica liberar la energía dormida que traen dormida los hombres, que traen desde abajo forzándonos a aplicar del lado popular métodos que son del otro lado de la historia, en un proceso vivo que viene de las entrañas del pueblo... Y es que a ellos no se les regalan revoluciones, eso es una apostasía, un fraude a mediano plazo. La representación de los de abajo es una falacia, una utopía; los de abajo deben representarse a sí mismos pero, paradójicamente, llamado a participar, el pueblo no sabe hacerlo, no sabe ejercer la democracia. Pero un pueblo no desarrolla su conciencia y su participación política en



curtillos, lo hace cuando participa en los dilemas de su hora, y si no se lo permiten opta con las patas, se va, se va a las tierras del escepticismo, de la no-creencia, se va a las tierras del mero asistencialismo, olvidando que todo trabajo social necesita de un soporte político.

Con la propuesta del MPP se puede concordar o no, no es preciso el consenso, eso es una mitología que sembró el estalinismo en el mundo. Basta con respetarse y saber respetar esa energía que viene de abajo, presente sobre todo en esa juventud a la que nos quieren volver escéptica, para la que no dejan más que dos alternativas: achatar o falopa. Entonces vamos, vamos con el peso de nuestras cicatrices, de nuestra historia y de nuestros nombres, a plantearle otra alternativa: la revolución.

El MPP tiene candidatos

El domingo 1 de octubre, ante una buena concurrencia, en el Palacio Peñarol, se efectuó la proclamación de candidatos del MPP. Pese a la agotadora jornada del sábado 30, donde se trabajó en 52 mesas en Montevideo, los presentes saludaron con entusiasmo a los más votados en esta experiencia inédita.

Al comenzar el acto se recordó a aquellos que han caído en defensa del movimiento popular, simbolizados en Enrique Erro. Se volvieron a escuchar sus palabras: "Dicen que soy un incorregible..." Luego hizo uso de la palabra Tota Quinteros, quien encabeza la lista de candidatos a la Junta Departamental. De inmediato Hugo Cores, segundo en la lista al Parlamento, realizó un vigoroso discurso.

El orador principal, primer candidato del MPP, Helios Sarthou, se refirió al papel de los parlamentarios del MPP, desarrollando la idea de trabajo en equipo. Ya sobre el final de su oratoria, fue muy aplaudida la referencia a que "a veces nos quieren vender píldoras socialdemócratas anticonceptivas de todo embarazo revolucionario".

Una ovación saludó su compromiso con el MPP y la causa popular, confundiendo con la que recibió a dos candidatos comunes del Frente Amplio, Tabaré Vázquez y Danilo Astori. El candidato a la Vicepresidencia expresó: "Saludo la práctica democrática cuya culminación es esta jornada de hoy. Saludo la voluntad de transformación. (...) Para cambiar todo afuera tenemos que cambiar todo adentro".

Elecciones en el SUANP

Opina Agrupación 1^o de Mayo de 1983, lista 36

Sería fácil hacer un análisis acerca de los logros que obtuvimos los trabajadores durante el período en que la lista 36 fue mayoría en la conducción sindical y luego compararlos con los de este último período para sacar un balance favorable a la 36. Y sumar esto a una plataforma coqueta, prometer villas y castillos, y esperar a ver qué pasa, a ver si los trabajadores nos votan.

Pero estamos convencidos de que el análisis lo debemos hacer todos los trabajadores, que no somos quiénes para digerir la comida de nadie, y mucho menos para preparar comidas con "anzuelos".

Hoy más que nunca los compañeros de la 36 afirmamos que solo la participación de todos nos asegura reflotar la nave y evitar que la hundan en forma definitiva.

No tenemos promesas mágicas, pero sí propuestas, que no son de todo o nada, que no son de callejones sin salida, pero que tampoco son de resignación, de quietismo, o de paros por gimnasia.

Entendemos que el monstruo de la privatización no nos ataca solo a nosotros, sino a todos los trabajadores estatales y de los entes autónomos; pero más que nada ataca a la soberanía nacional.

Por lo tanto la derrota de la privatización se debe encarar a través de nuestra central obrera, dando una lucha planificada y a muerte.

Nosotros pondremos nuestro grano de arena a esa

lucha a través de los siguientes puntos:

- Presupuestación-inamovilidad en el cargo.
- Reactivación y modernización de todos los sectores de la ANP.
- No al desmantelamiento de los sectores técnicos.
- Por un proyecto alternativo de puerto que favorezca nuestros intereses.
- Por la reactivación de los puertos del Interior.
- Proponer aumentos de salarios por partidas fijas.
- Cumplir con lo resuelto en el Congreso del PIT-CNT: salario mínimo igual a la canasta familiar, salario vacacional, etcétera.

También entendemos como fundamental la lucha por las reivindicaciones propias del gremio, pero del gremio en general.

Hacemos esta aclaración porque entendemos que en el afán de "conformar a la gente" se cayó en el oportunismo, luchando por la más fácil (para tapar el ojo), pero dejando de lado las reivindicaciones para todos.

Por eso decimos que hay que luchar por:

- A igual función, igual remuneración.
- Horas extra y compensaciones iguales para todos.
- Todos los beneficios al sueldo.
- Salud integral.
- Reactivación de la Junta de Calificaciones para el llenado de vacantes.
- Puesta en marcha de la Comisión de Presupuesto.

Unidad en la diversidad

La colonización hispano-lusitana impuso cierta homogeneidad cultural y religiosa a los pueblos al sur del Río Bravo. Sin embargo, la extracción colonial e imperial de riquezas determinó la existencia de diferentes regiones conformadas en torno al tipo de explotación posible en cada lugar. Así, sobre un fondo de dependencia y explotación internacional común a todos los países latinoamericanos, se distinguen particularidades regionales. La liberación del continente exige la unificación de fuerzas más allá de las características de cada país. Unidad en la diversidad es el principio básico del internacionalismo. Bolívar lo soñó a nivel continental, José Artigas lo concretó en 1815, a nivel regional, en un proyecto político que persiguiendo la unidad de las provincias respetaba sus autonomías locales: la Liga Federal.



“No podemos vivir sino de la unión”, repetía obsesivamente Simón Bolívar, convencido de la decisiva importancia de la unidad latinoamericana para la supervivencia independiente de estos países. Este ideal bolivariano procurará plasmarse en la Reunión de Panamá en 1826. A esa altura semejante unión era una utopía, la fragmentación política de América Latina resultaba imposible de superar.

La patria fragmentada

A comienzos de la década del treinta ya se había derrumbado la Gran Colombia, disgregado los dos Perú, estaba en vías de desintegrarse la Confederación de América Central, y el Río de la Plata tampoco había logrado consolidar las fronteras del antiguo virreinato.

Adversarios y partidarios de Bolívar se entendieron a sus espaldas para librarse de él y desarticular las tres regiones que se había pretendido unificar bajo el prestigio del libertador.

Anticipándose en una década al sueño de Bolívar, José Artigas concibió un sistema de gobierno que a nivel regional concretó un proyecto de unificación económica, política y militar de las Provincias del Río de la Plata. Este contemplaba el respeto de las autonomías locales, atendiendo a las necesidades particulares de los “pueblos libres” de las provincias.

Frente a la alternativa monárquica que se manejaba en Buenos Aires, el caudillo oriental propone una república donde la autonomía provincial fuera el principio sustancial, en defensa irrestricta del localismo que caracterizaba la heterogeneidad de las regiones aglutinadas. La unidad de los pueblos se consolidaría en un sistema que “confederara no por reconocimiento, sino por pacto recíproco”.

El de Artigas fue un programa avanzado para su tiempo, que apuntó a lo político y también a necesarias reformas de contenido social y económico, animado sin embargo de un claro realismo que, conciliando los diversos intereses regionales, integraba las dispersas sociedades.

Las bases federalistas: Instrucciones del XIII y Reglamento aduanero de 1815

Si bien el proyecto federalista de Artigas tiene su fuente de inspiración en la Constitución de Estados Unidos y en la doctrina de Thomas Paine (**La independencia de la Costa Firme**), lo que el caudillo llama “*mi sistema*” tiene una fundamentación bien distinta. Para la federación estadounidense era necesaria una fuerza centrípeta que unificara las dispares realidades de los estados. El sistema artiguista plantea el pacto indispensable que permita la supervivencia de las distintas características de los pueblos.

Las bases políticas de este sistema se encuentran explicitadas en las instrucciones que se dieron a los diputados de la Provincia Oriental ante la Asamblea Constituyente de Buenos Aires, el 13 de abril de 1813.

En el artículo 2º se establece: “No admitirá otro sistema que el de Confederación para el pacto recíproco con las provincias que formen nuestro Estado”. Es significativa la aclaración sobre el mecanismo de pacto recíproco, ya que postula la integración de las provincias en forma multilateral. Este pacto en nada ha de relacionarse con los que en el presente los gobiernos de la región llevan a cabo, que solo implican a dos países. Este bilateralismo parece ser el límite aceptable de acuerdos en el marco restringido de las leyes de juego de la política imperialista impuesta a las naciones dependientes.

“La igualdad, libertad y seguridad de los ciudadanos y de los pueblos” aparece como el objeto y fin del gobierno federal en el artículo 4º. El gobierno central garantiza la unificación de fuerzas en función de ese objetivo primordial y los gobiernos provinciales lo hacen efectivo en el ámbito reducido de las localidades.

Solamente los “negocios generales del Estado” quedarán en manos del gobierno central (artículo 7º), pero serán las provincias las que voluntariamente determinen qué asuntos les serán delegados: “esta Provincia retiene su soberanía, libertad e independencia, todo poder, jurisdicción y derecho que no es expresamente delegado por la confederación a las Provincias Unidas juntas en el Congreso”.

Al unir a los pueblos dándoles la posibilidad de enfrentar a un enemigo común a través de pactos de defensa, el sistema federal asegura una “firme liga de amistad con cada una de las otras (provincias), para su defensa común, seguridad de su libertad y su mutua y general felicidad, obligándose a asistir cada una a las otras contra toda violencia o ataque hechos sobre ellas, o sobre algunas de ellas, por motivo de religión, soberanía, tráfico, o algún otro pretexto, cualquiera sea” (artículo 10º). Estos pactos de defensa no afectan la soberanía popular, ya que las provincias se reservan el derecho de “levantar los regimientos que necesiten, nombrar los oficiales de compañía, reglar la milicia de ella para la seguridad de su libertad, por lo que no podrá violarse el derecho de los pueblos para guardar

y tener armas” (artículo 17º).

Estas disposiciones de carácter político necesariamente han de sustentarse en expresiones de naturaleza económica. Dicha base puede encontrarse en el Reglamento Aduanero del 9 de setiembre de 1815.

Si en 1813, obedeciendo a las condiciones comerciales del momento —Inglaterra era el único posible comprador—, Artigas había planteado la apertura de los puertos de Maldonado y Colonia al comercio inglés, en 1815 el marco de su política económica es el proteccionismo.

“Los ingleses deben reconocer que ellos son los beneficiados, y por lo mismo, jamás deben imponernos; al contrario, someterse a las leyes territoriales según lo verifican todas las naciones, y la misma inglesa en su puerto.” Artigas les exige a los ingleses lo que ellos exigían al mundo. Friederich List, economista alemán, quien instrumenta la unión aduanera alemana, advirtió que el libre comercio era el principal producto de exportación de Gran Bretaña. Nada enfurecía tanto a los ingleses como el proteccionismo aduanero... El caudillo oriental dice al respecto: “la industria, el comercio, son los canales por donde se introduce la felicidad a los pueblos, y estos respiran tanto mayor aire de libertad cuanto menos abrigan en su seno a esos hombres mercenarios”.

Las medidas de protección a las producciones provinciales se expresan en el Reglamento de Aduanas, en la proporción de alcabala que debían pagar los productos introducidos en las provincias confederadas: “Papel y tabaco negro, el 15%; ropas hechas y calzado (que podrían manufacturarse aquí), el 40%; caldos y aceites, el 30%; en tanto que los frutos de América pagarán solamente el 4%, incluyéndose caldos, pasas y nueces de San Juan y Mendoza, los lienzos de Tucuyo, el algodón de Valle y Rioja, la yerba y tabaco de Paraguay, así como los ponchos, jergas y aperos de caballo”.

El fomento económico y cultural de las provincias, así como “el derecho de los pueblos para guardar y tener armas” se aseguraba liberando de derechos de introducción “el azogue, las máquinas, los instrumentos de ciencia y arte, los libros e imprentas, las maderas y tablazones, la pólvora, azufre, salitre y medicina, las armas blancas y de chispa y todo armamento de guerra”. Todos los aspectos fundamentales para el desarrollo de una sociedad autónoma se contemplan en esta liberación de impuestos. La producción de las distintas provincias asegura su colocación mediante el fluido tránsito dentro de la Liga; de manera de instaurar la unidad de intereses económicos como base de la unidad política.

Continentalidad e integración federal: una salida posible

El ideario federal artiguista que rescatamos responde a la situación de aquellos pueblos que, sometidos a las mismas condiciones de un proceso económico y social, han sido posteriormente divididos en función de los intereses del imperio. Artigas concebía la lucha liberadora de su Provincia Oriental integrada a la lucha nacional y popular liberadora del continente.

La derrota de su proyecto, su exilio en el Paraguay, constituyen un avance de las fuerzas extranjeras y oligárquicas. La Provincia Oriental es sustituida por una invención inglesa: la República Oriental del Uruguay. En el período batllista la dependencia pasará a la órbita yanqui; se libera de un yugo para entrar en otro. El camino de la liberación, de la independencia, de la autodeterminación, ha de pasar necesariamente por una lucha continental, por soluciones comunes a problemas comunes, por un sistema donde recíprocamente los pueblos latinoamericanos defiendan sus intereses económicos, políticos y sociales. A la constitución de esa Patria Grande nos convoca José Martí desde **Nuestra América**: “Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos”. Esta parece ser la única solución posible de nuestra hora.

Zerbino en Nueva York

Los amigos de la Banca

El ministro Zerbino y el contador Pascale viajaron a los Estados Unidos para definir la forma en que Uruguay seguirá pagando la deuda. La propuesta que llevaron, si es que la hubo, no se conoce. Aunque fieles, fueron tratados como los ricos tratan a sus parientes pobres, que en este caso no eran tan pobres. Porque los principales grupos económicos nacionales están asociados de hecho a los acreedores extranjeros, en torno a un modelo exportador que asegura el pago de la deuda y ganancias para ambas partes.

Los autos corren rápidos; sucia Nueva York. Los señores están un poco cansados de tanto salto por el globo terráqueo, pero han dormido bien. Su sueño, como el de los justos, se arraiga en las convicciones.)

Los presidentes Sanguinetti, Paz Zamora, Menem y Carlos Andrés Pérez viajaron o están viajando a visitar a Bush. Hablarán del narcotráfico, la democracia y Panamá, de tropas norteamericanas y de la deuda externa. Para la lógica imperial estos temas se sintetizan en nuestra apertura a inversiones y marines.

Para algunos modernizados "izquierdistas" las consignas de los años 60 (yanquis go home) pertenecen a un folclore ultrista que no volverá. Sin embargo los malos de la película salieron del celuloide para bajarse en Honduras, Panamá y Bolivia, y amenazan hacerlo en Colombia.

Son la avanzada de una estrategia que ve más allá del presente. Hoy sus intereses en el Cono Sur están seguros con el exmarxista Paz Zamora, el exstresnerista Rodríguez y el experonista Menem, y lo estarán con el exgolpista Patricio Aylwin, el exmanequin Collor de Melo o el exbatllista Batlle.

Reunión de zorros

(El protocolo es un sedante que prepara para las conversaciones de negocios. Sobrios personajes rigurosamente trajeados se sientan en torno a una mesa. Uno es Ricardo Zerbino, ministro de Economía de Uruguay; otro es William Rhodes, vicepresidente del Citibank y presidente del comité de bancos acreedores de Uruguay.)

Los funcionarios fueron a renegociar la deuda externa pública de Uruguay, solicitando la reducción de su monto en el marco del Plan Brady.

Nicholas Brady, Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, fue quien propuso un plan para reducir la deuda que ahoga a América Latina. En él participan su país, Japón, el FMI, el Banco Mundial, y los bancos privados. Se aplicó en México, y aunque son dudosos los beneficios todos los deudores compiten para ser tocados por la varita mágica de Nicholas.

México se estaba portando



bien desde 1982: bajó salarios y aranceles, privatizó y recortó gastos sociales, se abrió aun más a las inversiones extranjeras, y pagó puntualmente los intereses. Además de ser el segundo deudor -detrás de Brasil- y uno de los países más industrializados de la región, tiene importancia geopolítica como frontera entre Estados Unidos y Centroamérica.

Con tantos méritos apenas logró que 15 bancos privados -a nombre de 517- aceptaran elegir entre tres opciones: reducir la deuda en un 35 por ciento, bajar los intereses a la mitad o prestar más para reanimar al moribundo.

Embrillar es mejor

(La conversación se desarrolla en inglés. Todos tienen cara de póquer, y las fichas somos nosotros. Por el volumen de voz, los gestos y la presencia se adivina quién es el dueño del garito.)

Uruguay es uno de los tres países latinoamericanos que ha cumplido puntualmente con los pagos. Por eso sus títulos de deuda se cotizan muy alto en el mercado de valores, al 55 por ciento de su valor nominal (los de Perú valen el 4 por ciento, los de Brasil el 30). Si quisiéramos recomprarlos nos saldría más caro que a los malos pagadores.

La conducción económica del país también tiene buena cotización en los altares del dios dólar recogiendo los elogios de nuestros acreedores. No es para menos, del 85 al 87 pagamos US\$ 1.150 millones por servicio de la deuda, y a cambio nos prestaron 70, y los retiros de capital supera-

ron a las inversiones en otros 7 millones de la moneda norteamericana.

El Uruguay acordó con el Fondo Monetario un régimen de "supervisión ampliada", por el que debemos hacer un informe semestral sobre la marcha de nuestra economía. Contaba hace poco el presidente Sanguinetti que "ellos miran los números y dicen: bueno, señores, acá esto está preocupante".

Amigo mío

(Ricardo Zerbino forma parte de un grupo económico que es accionista de Fábrica Nacional de Papel, Alcan Aluminios del Uruguay, la Sociedad Televisora Larrañaga (Canal 12), y Elaboradora de Metales. Dicho grupo también controla el laboratorio Cibeles y la fábrica Juan Cavajani SA, y es propietario de tierras y una cabaña ganadera.)

¿Qué se negocia, qué otro pedazo de soberanía se está entregando en Nueva York?

El secreto que encubre la posición uruguaya en esas gestiones solo se explica en las dificultades preelectorales para decirnos en qué agujero del cinturón estaremos de aquí a seis meses.

La revista Time tuvo la ocurrencia de preguntarle al director del FMI, Michel Camdessus, por un discurso de Carlos Andrés Pérez donde éste afirmaba que era enemigo de esa institución. Camdessus respondió que tenía una carta donde Pérez lo llamaba "su amigo", y se dirigió a los gobiernos: "No estáis obligados a recurrir a nosotros, pero si lo

hacéis explicadle a vuestro país las razones..."

El desobediente Zerbino mantuvo el secreto, pero de todos modos no es difícil prever el "menú" que fue a ofrecer. Para las trasnacionales este país es poco más que un postrecito, pero lo mismo se ponen la servilleta al cuello para comerse entes privatizados, zonas francas, y además seguir cobrando.

Los curros sagrados

(Cuando las sonrisas y los apretones de manos dejan a los secretarios la oportunidad de lucir sus dotes de redactores, nuestras fichas habrán sido empujadas al centro de la mesa. Fue una partida en la que los perdedores no estaban presentes.)

Esta entrega no empezó ayer, sino hace treinta años. Y la privatización de los entes se inició cuando se organizó la ineficiencia desde arriba. El clientelismo político que dio trabajo a un ejército de funcionarios hoy se vuelve contra los afanes eficientistas de los inventores del canje de votos por empleos.

Cuando se dice que hay que achicar el déficit fiscal no se habla de cortar los curros de los grandes personajes, ni los viajes al exterior con comitivas que ni el Papa. Se hace referencia a 35 mil empleados públicos que irán a la calle. Y para que esos despidos exigidos se concreten, tendrán que reglamentar los sindicatos, negar el derecho de huelga, perseguir dirigentes y reprimir obreros.

Dividir a los deudores y seguir extrayendo recursos es la estrategia de los malos acreedores y sus aliados, los peores uruguayos. A la hora de privatizar estos no se quedan a la zaga, porque lo que para aquellos son bocaditos, para los de acá son manjares.

No creen en milagros

(Cuando el avión despegue hacia Montevideo seguramente el ministro Zerbino pensará en la coincidencia de sus negocios privados y los negocios públicos. Allá arriba, sobre las nubes, no se ven las hormigas que acá en el suelo trabajan y trabajan.)

No fue mucho lo que se consiguió. Nos visitará una delegación de banqueros y funcionarios para ver si lo que Zerbino y sus secuaces les mostraron era cierto. Fiscales. Inspectores.

Sanguinetti aseguró que habrá continuismo económico después de las elecciones, pero el FMI quiere ver a Dios antes de comprar el milagro.

Los 150 bancos que son acreedores del 80 por ciento de la deuda del Tercer Mundo, nucleados en el Instituto Financiero Internacional (IFI), opinan que el Plan Brady creó falsas expectativas en los países deudores, y no están dispuestos a prestar ni un solo dólar más. Pero que nadie se apiade de ellos: en 1988 los deudores pagaron a los países desarrollados 50 mil millones de dólares más de lo que recibieron de préstamos e inversiones.

Sequía

En los finales del siglo XVIII, cuando el Brasil pugnaba por emanciparse de su metrópoli, un jesuita llamado Antonio Vieira expresaba con claridad el mismo fenómeno que hoy nos aflige: "La nube se hincha en el Brasil y llueve sobre Portugal..."

Peores tiempos nos esperan luego de noviembre, independientemente de lo que votemos.

El movimiento popular tendrá que salir de su estancamiento o mirar cómo las gordas nubes de lluvia se pierden en el horizonte, dejando atrás esperanzas quebradas y ministros complacientes.

El silencio es complicidad. Cuando lleguen los cobradores deberán oírse en la calle las voces del desacuerdo.

De la creación a la Novena Conferencia

La cumbre de los No Alineados



La necesidad de encontrar soluciones para los países que sufrían el colonialismo, llevó a la realización del Primer Congreso de los Pueblos Coloniales en Bruselas, Bélgica, en febrero de 1927. Este conclave puede puntualizarse como el primer esbozo de lo que luego sería el conjunto de los países No Alineados.

La guerra fría era el lógico complemento de la guerra caliente. La guerra de Corea fue un ejemplo, y la cabal demostración de la desprotección de los países que no estaban alineados en alguno de los dos bloques. Así es que en abril de 1955 se realizó en Bandung, Indonesia, la primera reunión de los líderes de los países de Asia y África. Este pleno reunió a 29 estados y si bien expresaba las mismas contradicciones ideológicas que es posible visualizar hoy mismo en el NOAL, puede ser considerado el antecedente más próximo del actual movimiento de los No Alineados.

El papel de las potencias

Las potencias, advirtiendo que se estaba ante las puertas de un gran conglomerado, jugaron sus cartas. Estados Unidos, con

el inefable secretario de Estado John Foster Dulles, presionó a las naciones que comenzaban a optar por una "tercera vía", exigiéndoles lisa y llanamente que la cuestión era "con Occidente o contra él". La visión y concepción guerrillista del imperio, aún blandiendo victorioso su triunfo en la segunda guerra mundial, se reducía a un papel de policía del mundo.

La Unión Soviética, por su parte, planteó desde un principio la tesis de que era la aliada natural de los países que buscaban su lugar como naciones independientes. Luego de creado el movimiento No Alineado, esta concepción fue sostenida e introducida en su seno por terceros países, como es el caso de Cuba. Esta política del "alineamiento no alineado", consiguió un peso importante en las sesiones plenarias e inclusive en varias votaciones en la Asamblea General de las Naciones Unidas, pero nunca se aceptó formalmente.

La Teoría de los Tres Mundos

A la reunión de Bandung, Indonesia, en 1955, asistió una figura de primer orden de la

política china: Chou En Lai. China visualizaba al enorme foro que podría surgir de Bandung como el lugar ideal para su "gran salto".

Los teóricos chinos ya comenzaban a manifestar sus discrepancias con la Unión Soviética sobre la construcción del socialismo, el papel de la coexistencia pacífica y el movimiento comunista internacional. Así surgió posteriormente la Teoría de los Tres Mundos.

El primero estaría constituido por las dos superpotencias: Estados Unidos y la URSS. El segundo lo conformaría Europa, junto a Japón, Canadá, Nueva Zelanda y Australia. El resto de los países, el mundo entero, era el llamado Tercer Mundo. La dirección china realizaba un canto al protagonismo de los países recientemente independizados o en vías de lograrlo al fragmentarse los imperios coloniales. Omitida pero a la cabeza de esta concepción estaba China, la enorme república popular que también buscaba su lugar, pero entre las superpotencias. De la teoría tercermundista surgían sofismas y callejones sin salida al no entrar en juego, en ningún momento el análisis de clase, ni la confrontación de sistemas sociales. La teoría en cuestión introdujo verdaderos

El 1º de setiembre de 1961 se realizaba en Belgrado, Yugoslavia, la primera cumbre de los países No Alineados (NOAL). Eran épocas de la guerra fría y del alineamiento en dos bloques (Este-Oeste). Esta tercera opción, que ha sobrevivido hasta nuestros días, realizó en la primera semana de setiembre su Novena Cumbre, también en Belgrado. Este enorme foro, en cuyo núcleo se expresa más de una contradicción, es una realidad insoslayable en un mundo cada vez más multipolar.

acertijos políticos al igualar, en un pase mágico, a países que comenzaban a construir democracias populares hacia el socialismo, con otros dominados por las tiranías más atroces.

Luego de creado y articulado el NOAL, muchas veces, en el plano internacional, se identificó el término No Alineado con el de tercer mundista; China crecía en esa época.

La primera cumbre

Josip Broz Tito, el legendario jefe guerrillero yugoslavo; Gamal Abdel Nasser de Egipto y el hindú Jawaharlal Nehru fueron los tres líderes que consolidaron los objetivos fundamentales que distinguirían la posición no alineada de las de los bloques.

La primera cumbre de los países No Alineados fue en Belgrado, Yugoslavia, en la primera semana de setiembre de 1961. Asistieron 25 miembros, 3 observadores latinoamericanos y 35 representantes de movimientos de liberación. De esa conferencia fundacional surgió un documento que en su parte fundamental expresa un apoyo incondicional a la declaración formulada por la Asam-

blea General de las Naciones Unidas, sobre la necesidad de conceder la inmediata independencia a los países y pueblos coloniales. En otro de los puntos sustanciales formula el imperioso derecho de todos los pueblos a la autodeterminación.

Posteriormente, tuvieron lugar otras siete cumbres no alineadas siendo la última la de Belgrado, hace unos días atrás, en la primera semana de setiembre. Por su orden fueron los siguientes: El Cairo, Egipto, 1964; Lusaka, Zambia, 1970; Argel, Argelia, 1973, siendo esta la conferencia considerada como la más radical de todas, expresando un contenido casi de combate en sus declaraciones. La presencia de los movimientos de liberación le dio ese acento. Fue aquí en donde las posiciones de los No Alineados estuvieron más cerca de definirse como socialistas. Colombo, Sri Lanka, 1976; La Habana, Cuba, 1979; Managua, Nicaragua, 1983 y Belgrado, Yugoslavia, 1989.

La última cumbre

Hoy en día el movimiento No Alineado cuenta con 102 miembros. No son estos los mismos momentos de la primera conferencia, ni de la de Argel. Ahora es el minuto de la distensión entre los bloques, por lo que un gran número de países solicitó que el documento final no estuviera cargado de tintes antioccidentales. Muchos entienden que la no confrontación puede ser una buena puesta al día del movimiento para ganar espacios posibles. Aun así, Libia, Cuba, Nicaragua, Etiopía, República de Corea y Vietnam insistieron en la necesidad de explicitar y denunciar los crímenes del imperialismo. En la redacción de ese documento final se expresaron claramente, los diferentes intereses que representa cada gobierno. Es imposible analizar la confrontación Norte-Sur, sin colocar sobre la mesa los polos que se contraponen en nuestro siglo: capitalismo-socialismo. En el NOAL convive Nicaragua con jeques árabes, con Carlos Andrés Pérez y el doctor Menem. Aun así, el no alineamiento ha cumplido un importante papel en la lucha contra el colonialismo y la clave, a pesar de todo, ha sido la unidad de intereses frente a los poderosos. El movimiento de los países No Alineados no está muerto, al contrario, crece y se multiplica. Es tarea de todos nosotros tratar de que sus banderas no se laven en el vendaval de los intereses de los privilegiados.

El día que enterraron las armas

El lunes 25 de setiembre puede quedar grabado en la historia contemporánea de Colombia. Ese día, el Movimiento 19 de Abril y el gobierno acordaron cuales serán los puntos que contendrá el futuro acuerdo definitivo de paz. La consecuencia fundamental de los tratados será la suspensión del accionar armado por parte del núcleo revolucionario y su posterior reincorporación a la vida cívico-política.

El comunicado que daba cuenta de los sucesos fue irradiado por la Cadena Caracol, y en él figuran como firmantes los comandantes del M-19, Carlos Pizarro y Antonio Navarro, y el viceministro de Gobierno (Interior) José Noé Ríos, además del consejero para la paz, Rafael Pardo.

En la mesa de trabajo que se instalará, los representantes de los partidos tradicionales colombianos, el Liberal (en el gobierno) y el opositor Social Conservador (PSC), junto con los delegados del M-19, instrumentarán los pasos concretos de la pacificación de las partes involucradas. El acuerdo se formalizará en un acto especial que compromete al gobierno nacional, a los partidos tradicionales y

al Movimiento 19 de Abril en un gran pacto político en favor de la paz y la democracia.

El presidente de Colombia, Virgilio Barco ha insistido en que el proceso deberá ser agilizado. Para ese fin, presentará en el Parlamento el proyecto de ley de Indulto, en los primeros días de octubre.

La vida y la muerte

Uno de los temas más debatidos en la junta de pacificación ha sido el mecanismo por el cual se asegurará y garantizará la vida de los integrantes del M-19, una vez que pasen a ser legales y públicos. Este punto es trascendental para la definición exitosa de la totalidad de los acuerdos. No se han brindado detalles de cuáles son las exigencias del M-19 a este respecto, ni cómo instrumentará el Ejecutivo las mismas. Recuérdese que en Colombia, sin que exista una dictadura clásica, la derecha ha perpetrado miles de asesinatos de sindicalistas, docentes, periodistas y militantes de izquierda, o simples individuos que no eran del agrado

del cacique político de la zona en que se realizaron.

En aquel país existen decenas de ejércitos privados pertenecientes a grandes hacendados —muchos de ellos vinculados al narcotráfico— que funcionan en forma autónoma, haciendo dificultoso su control. Es en este marco que el Movimiento 19 de Abril se legalizará y comenzará a mostrar, uno a uno, sus flancos.

¿Y el narcotráfico?

En estos momentos, y en medio de una extrema complejidad sociopolítica, el estado colombiano ha asumido la lucha contra el narcotráfico. Pero esa pelea no es lineal, porque no están definidos en absoluto los campos. Dentro de los marcos de esta sociedad burguesa en donde se reprime y se asesina al pueblo no va a ser posible para el ejecutivo eliminar los cárteles de las drogas. Ello se debe a que existe una complicidad de fondo entre segmentos del estado y los narcotraficantes. La actual "guerra" responde más a la necesidad de brindarle a la opinión públi-

ca la imagen de fuerza necesaria luego del asesinato del senador Galán, que a la búsqueda de una solución definitiva al problema. Es evidente entonces, la debilidad de la sociedad civil colombiana, la misma en la cual se insertará legalmente a partir de diciembre, el Movimiento 19 de Abril; la misma que deberá garantizarle a los revolucionarios que no serán aniquilados.

De las seis organizaciones revolucionarias que integran la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), el M-19 es la única que se legalizará en diciembre. Según el comandante general de este núcleo, Carlos Pizarro, las armas no serán entregadas a las autoridades colombianas, quedando en depósitos secretos solo conocidos por algunos militantes, como garantía de que los acuerdos de pacificación se cumplirán.

En medio del drama colombiano, de la droga y la represión, de los ejércitos de sicarios y del aumento de los asesores yanquis, el M-19 ha entendido como un avance la posibilidad de legalizarse en estos momentos. El futuro dirimirá todas las dudas, y el acierto o no de la trascendental medida.

Campesinos brasileños

Una nueva "Colombia" está surgiendo

En las últimas semanas se produjo una escalada represiva en el campo brasileño. La Unión Democrática Ruralista (UDR) y los grupos paramilitares con la connivencia de la Policía Militar han desatado el terror contra campesinos, políticos progresistas e integrantes de la Iglesia. Para dar una muestra de la situación que se está viviendo basta ver los últimos sucesos ocurridos en algunos estados del país nordestino que son un reflejo de la realidad general. En la zona de Ronda Alta, Río Grande del Sur, el Movimiento de los Sin Tierra realizó dos nuevas ocupaciones. Días después los terratenientes amenazaron de muerte al alcalde del Municipio y a dos curas de la Iglesia local por brindar apoyo a los labradores.

En Santa Catarina la Policía Militar sigue invadiendo campamentos, utilizando como pretexto la búsqueda de armas. Hace una semana irrumpieron en la plaza principal de Florianópolis donde se encontraban cien campesinos realizando una movilización. Varios labradores y periodistas quedaron heridos.

Paralelo a estos acontecimientos viene actuando con total impunidad un grupo paramilitar denominado "CAP" (Comando caza corruptos, comunistas y clérigos progresistas). En el estado de Pará, por otra parte, se ha instalado un imperio económico en el que se mezclan los intereses de latifundistas, explotadores de minas de oro y narcotraficantes. Decenas de campesinos fueron asesinados en el lugar durante los últimos meses, así como también un edil y un diputado del Partido Socialista Brasileño que brindaban apoyo a la lucha por la tierra.

Otro hecho notorio de la actividad parapolicial en la zona rural brasileña



ocurrió en la ciudad de Unai —estado de Minas Gerais— cuando un grupo de uniformados invadieron la casa donde estaban reunidos varios dirigentes del MST. En el operativo apresaron a los campesinos y quemaron materiales del Movimiento. Los abogados de los Sin Tierra presentaron enseguida un pedido de habeas corpus pero el juez no pudo localizar a los presos dada la ilegalidad del procedimiento. Días más tarde fueron puestos en libertad en la ciudad de Belo Horizonte, sin que se les dijera dónde habían estado presos. El MST decidió denunciar a la Policía Militar por secues-

tro. Al mismo tiempo que esto tenía lugar, 120 soldados invadieron una hacienda ocupada por 84 campesinos. Resultaron heridos doce mayores y cuatro niños.

Por otra parte en Rondonia, Maranhão y Espírito Santo los pistoleros de la UDR también invadieron a balazos varios campamentos. Pero los campesinos —cansados de que la policía y el gobierno no tomaran providencias ante la violencia desatada— defendieron las tierras tomadas con las armas en la mano, resultando varios paramilitares y latifundistas muertos.

La actuación pública de escuadrones

de la muerte y de pistoleros contratados por los latifundistas junto con la Policía Militar, políticos de derecha y narcotraficantes es ejemplo de la cruda realidad que se está viviendo, de norte a sur, en todo el campo brasileño. Fuentes del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra señalaron que "Si no hay un proceso amplio de Reforma Agraria, no se toman providencias por parte de las autoridades y la prensa; si la sociedad no presiona por soluciones, estamos corriendo el riesgo de que el campo brasileño se torne una nueva 'Colombia'".

¿Cuál es el balance primario de estas elecciones del MPP?

—Esta democracia directa implica una renovación de métodos, pero es solo una parte de la democratización. Un trabajador me decía que el voto es la opinión política de los que no tienen escuela, queriendo decir que en muchos casos condensa la opinión política de quienes no están en condiciones, por su historia o su desconocimiento de la vida política, de debatir. Pero también hay que replantearse la militancia, fundamental para la difusión y formación ideológica. Para ser una fuerza de masas tenemos que pensar en toda la gente de barrio para quien el voto al MPP tiene un contenido de compromiso, de adhesión a un camino. Esto nos compromete a que impulsemos instancias similares de consulta con el Frente Amplio, para revitalizarlo. Tengo la esperanza de que algún día, todos los cargos comunes del FA se elijan por voto secreto y directo. De todos modos, se ha proyectado una idea, que puede ser realizada por otros grupos políticos.

—¿Cómo trabajará el MPP en caso de tener parlamentarios?

—En el siglo pasado el Parlamento era la pista de lucimiento de los jóvenes dorados de la oligarquía. En este, el batllismo impuso el modelo de los políticos profesionales. Y ahora hay que ir a otra etapa, en que el Parlamento sea un lugar de trabajo. Nuestro Plenario Nacional resolvió que nos manejaemos con un equipo que realice todas las tareas. Si bien hay una que se ve más, importa el enlace organizado con el movimiento popular de quienes actúan allí. Si quisiéramos traducirlo en consigna, diríamos: "Ponga al equipo del MPP en el Parlamento". En estos momentos estamos viviendo instancias de aparente salvataje en el FA a través del personalismo. Pero yo creo que es un mecanismo equivocado, que cuando se recurre a él es que están fracasando el prestigio y el desarrollo del camino objetivo de realizaciones, y dejamos de lado el hacer colectivo.

—¿Cuál sería la forma de explicar las limitaciones que tiene la participación dentro del sistema, sin fo-



mentar la despolitización y el apartidismo?

—Es difícil, porque es bastante entendible que la gente dude sobre la viabilidad del camino político. De alguna manera estamos norteamericanizados, en el concepto del éxito obtenido a través de los medios de difusión: importa más la venta del producto que la autenticidad. Eso también se da en política, la gente no tiene confianza en que haya verdaderos estadistas como Batlle o Herrera, quienes —con todos sus defectos— sentían la causa pública como objeto de su vida y no como el instrumento de promoción personal.

—¿Esto no tiene una explicación en circunstancias más generales?

—La agudización de la dependencia les ha dado a los políticos un carácter más instrumental en su accionar. Se está realizando un proceso de venta del país, y eso se refleja en la dirigencia política.

Lacalle es el nieto de Herrera, quien afrontó aquello de "Herrera a la cárcel" para que no se implantaran bases extrajerar en el país. Y lo mismo Batlle y Ordóñez, enfrentando a la embajada inglesa, la que lo llamó y le dijo que no podía monopoli-

zar los seguros. Y miren al sobrino nieto... Los sucesos son como agentes de enlace de quienes nos dominan, y creo que esto no es ningún eslogan, está muy claro.

—Por ejemplo, con las negociaciones de Zerbino en Estados Unidos.

—El Plan Brady, el análisis caso por caso, es un golpe del imperialismo para evitar la unión de los deudores. Ahora van a venir auditores para ver si nos portamos bien; este es un sometimiento absoluto. Crean un estado psicológico por el cual la "salvación" es el sometimiento y la entrega.

Fue importante, aunque no hubo mucha gente, que el MPP hiciera una concentración materializando su discrepancia con la política del secreto respecto a la deuda externa.

—¿Qué hay que hacer para que el MPP no decaiga después de noviembre?

—Un resultado electoral puede tener un efecto depresivo, porque ataca esa mentalidad votadora tan arraigada que tenemos los uruguayos. Pero el MPP fue pensado para después del '89 y tengo confianza de que así sea, porque en general la gente que ha adherido tiene contenidos de acción en defensa de los intereses popu-

lares. Además, hay un anuncio represivo de que en este país se van a crear situaciones que no nos van a dar la posibilidad de desarmarnos ni de perder fuerzas; vamos a tener una dura tarea política. Es más, creo que hay gente que se va incorporar al MPP después de las elecciones.

—Sin embargo, pese a la situación de crisis económica y social, la respuesta popular es escasa, apática...

—El pueblo tiene capacidad de creer, y cuando las causas son idealistas no se siente manipulado: lo del voto verde fue un ejemplo. La causa en sí misma tiene que tener esas características para que la gente crea.

—¿Crear para crecer?

—Crear para luchar... De acá para adelante el contenido del proceso político es poder dialogar con la gente, y crear convicción y confianza, pese a que el pueblo está muy absorbido por sus necesidades inmediatas, por el doble empleo y las horas extra.

—¿Y no sucederá que frente a la agresión "modernizadora" de un próximo gobierno, el movimiento popular se retraiga aún más?

—El riesgo existe. La derecha puede tener la idea, en un momento de baja del mo-

vimiento sindical y de la izquierda, de dar el golpe de gracia con la legitimación que significa el resultado de una elección. Batlle, Lacalle y Flores Silva amenazan con acallar toda resistencia del movimiento popular. Pero tratarán de hacerlo con habilidad, no pueden repetir lo del '73, cuando ellos también fueron desplazados del poder.

Todo depende del movimiento sindical. Si este adquiere conciencia de que se están basando en su debilidad para operar un golpe represivo, puede reaccionar buscando un máximo apoyo de la base, y prescindiendo de la política menor para fortalecer la vida sindical.

—¿Qué le plantearía usted a una persona que le dijera que los políticos y las elecciones no sirven para nada?

—El FA, desde 1984, tuvo reiteradas inconsecuencias, las que han desarmado a la gente. Con Medina-ministro, con la concertación, con los viajes, hemos ayudado a demoler la confianza. Y esta no se va a restaurar con una receta o una palabra, lo será cuando la gente vea coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. En política no pueden haber buenas maneras, no puede especularse con la sonrisa de los dirigentes. Muchas veces, el respeto a las formas tiene que ser abandonado en aras de la verdad, que implica firmeza en los objetivos políticos.

—¿Cómo logramos que la gente joven se integre a trabajar en política?

—Es todo un dilema. Creo que no lo vamos a lograr con palabras, ni con llamados, ni con la adulonería de decir que son lo más importante. No soy muy partidario del invento de fórmulas para captar a los jóvenes, creo que hay que dejarlos y tratar de que nuestra acción sea un testimonio que en algún momento los impulse a adherir.

La gente joven aceptaría una visión de una nueva sociedad, con nuevos valores, pero esta imagen no se transmite con claridad y los jóvenes han sido corridos de la política. Si somos auténticos, se van a incorporar. Sendic concitó una multitud cuando falleció, porque la gente se sintió ligada a esa conducta, vio que en su vida había un hilo conductor: la autenticidad.